

A. DATI Y N. PEROTTI COMO FUENTES DE LA OBRA *FLORES RHETORICI* DE FERNANDO MANZANARES¹

Trinidad Arcos Pereira

Universidad de Las Palmas de Gran Canaria

El propósito de este trabajo es profundizar en el estudio de las fuentes del libro primero (*de uenustate dicendi*) de la obra *Flores rhetorici* de Fernando Manzanares. Hemos analizado la influencia en este libro de las *Elegantiae* de L. Valla, de las *Elegantiolae* de A. Dati, de los *Rudimenta grammatices* de N. Perotti, así como su relación con Nebrija. Manzanares no utiliza sus fuentes de manera servil, sino que mantiene una gran independencia de criterio y, en consecuencia, abrevia, amplía o refunde la preceptiva de los humanistas anteriores de acuerdo con su intención de ofrecer un resumen de preceptos retóricos que facilite el aprendizaje de los más jóvenes.

The purpose of this paper is to study in depth the sources of the first book (*de uenustate dicendi*) of the *Flores rhetorici* by Fernando Manzanares. We have analyzed the influence of the *Elegantiae* by L. Valla, of the *Elegantiolae* by A. Dati and of the *Rudimenta grammatices* by N. Perotti on first book as well as Manzanares's relationship with Nebrija. Fernando Manzanares does not use his sources literally, on contrary, he shortens, expands or adapts the precepts of the previous humanists following his intention of offering a summary of rhetorical precepts to make learning easier.

¹ Este trabajo se ha realizado en el marco del Proyecto de Investigación "Las retóricas clásicas y los modelos textuales" (P.I. 91/107) financiado por la Consejería de Educación, Cultura y Deportes del Gobierno Autónomo de Canarias.

El tratado *Flores rhetorici* de Fernando Manzanares² es la primera obra de preceptiva retórica de carácter humanístico publicada en España. Publicado en Salamanca sobre 1488, está organizado en tres libros: *de dicendi uenustate, de uerborum sententiarumque coloribus* y *de componendis epistolis*, a los que precede una carta dedicatoria dirigida al Príncipe Don Juan y un prólogo. La intención de Manzanares es poder ofrecer un resumen de los principales preceptos retóricos a los que se inician en su estudio, con el fin de facilitar el aprendizaje de los más jóvenes. Este carácter de manual elemental se ve confirmado por el hecho de que se publicara unido a otras obras de iniciación, como la gramática de Pastrana, los *Artis rhetoricae praecepta* de Eneas Silvio o la anónima *Compositio elegantissima de omni dicendi genere*.

Los primeros estudiosos que han examinado la obra la han valorado de muy distinta manera. J. Rico Verdú, en su estudio sobre las retóricas españolas del XVI y XVII³, o F. Alcina, en el prólogo a su traducción de la *Rhetorica ad Herennium*⁴, la consideran un mero resumen de la *Rhetorica ad Herennium*. Distinta es la opinión de A. Holgado, que la considera una "gramática-retórica"⁵, más próxima a una recopilación de preceptos gramaticales que a una retórica.

Ch. Faulhaber en un estudio reciente⁶ ha puesto de relieve que el aspecto fundamental de la obra es su preceptiva epistolar y ha señalado su relación con

² Se conocen pocos datos relativos a la vida y la obra de Fernando Manzanares. Estudia, como colegial, en la Universidad de Salamanca; allí asiste a las clases de Oratoria de Antonio Nebrija. No debió de ser alumno de Nebrija en la clase de Gramática, ya que éste no se hace cargo de esta cátedra hasta 1476, y en ese momento Manzanares ya estaba cursando o había terminado sus estudios de bachiller en Artes (F. G. Olmedo, *Diego Ramírez Villaescusa (1459-1537)* [Madrid 1994] 36). El 1 de julio de 1477, el maestro Fernando de Roa lo nombra sustituto suyo en la clase de Filosofía Moral (*Ibidem* 22, n. 2; F. Marcos Rodríguez, *Extractos de los libros de claustros de la Universidad de Salamanca. Siglo XV (1464-1481)* [Salamanca 1964] n.º 1029). El 10 de noviembre de 1478, es nombrado tasador y el 28 de abril de 1479 es testigo de la decisión del claustro por la que no se permite opositar a la cátedra de vísperas de cánones a los licenciados Gonzalo de la Rúa y Cubillas (F. Marcos Rodríguez, *Extractos ...* n.º 1149 y n.º 1200). El 7 de enero de 1480 gana la cátedra de Filosofía Moral Antón Rodríguez de Salamanca y, por tanto, deja vacante la de Retórica que ocupaba hasta ese momento. Se presentan a esta cátedra Pedro de Toro, Diego Ramírez Villaescusa y Fernando Manzanares el día 4 de febrero y, al día siguiente, Antonio de Nebrija y Diego de Torres (F. G. Olmedo, *Diego Ramírez Villaescusa* 26; F. G. Olmedo, *Nebrija en Salamanca (1475-1513)* [Madrid 1944] 115; F. Marcos Rodríguez, *Extractos ...* n.º 1293-94). En los libros de claustro de la Universidad de Salamanca hay una laguna entre el 27 de marzo y el 27 de noviembre de 1480 y en los libros conservados no se menciona la oposición a la cátedra de Retórica. Olmedo cree que la cátedra debió ganarla Villaescusa, ya que afirma que en el claustro del 27 de noviembre aparece como bachiller catedrático (F. G. Olmedo, *Diego Ramírez Villaescusa* 28-29), pero en los *Extractos* publicados por F. Marcos se menciona a Villaescusa como bachiller (F. Marcos Rodríguez, *Extractos ...* n.º 1314). La última intervención de Manzanares recogida en los libros de claustros se halla en la sesión del 27 de marzo de 1480 (F. Marcos Rodríguez, *Extractos ...* n.º 1313).

³ J. Rico Verdú, *Las retóricas españolas de los siglos XVI y XVII* (Madrid 1973) 153.

⁴ J. F. Alcina, [*Cicero*], *Rhetorica ad Herennium* (Barcelona 1991) 54.

⁵ A. Holgado Prieto, "Retórica y Humanismo", *Excerpta philologica* 1 (1991) 5.

⁶ Ch. Faulhaber, "Las *Flores rhetorici* de Fernando Manzanares (Salamanca, ca. 1488) y la enseñanza de la retórica en Salamanca", en C. Codoñer - J. A. González Iglesias (edd.), *Antonio de Nebrija: Edad Media y Renacimiento* (Salamanca 1944) 457-467.

la preceptiva epistolar representada por el *ars dictandi* y la incorporación de las nuevas teorías del humanismo italiano, que habían sido difundidas por Nebrija en Salamanca⁷. Después de realizar una primera aproximación al estudio del contenido y de las fuentes del tratado, afirma que es necesario un examen más detenido del mismo⁸ y señala la conveniencia de llevar a cabo una edición crítica de las *Flores rhetorici*⁹.

El propósito de este trabajo es avanzar en el estudio de las fuentes de la obra de Manzanares y delimitar con mayor precisión la influencia de Valla apuntada por Faulhaber.

Manzanares llama a su libro *Flores rhetorici*¹⁰, nombre que está más vinculado a la tradición medieval que a las nuevas corrientes renacentistas en las que el autor se incluye. La "recolección" de máximas extraídas de los *auctores* y su publicación como "florilegios" fue uno de los métodos de composición más utilizados en el Medievo y tuvo una gran aceptación entre los autores de *dictamen* del XII¹¹. La elección de este nombre muestra, ya desde el propio título, una vinculación con la tradición medieval mayor de la que podría esperarse en un autor que se proclama seguidor de las nuevas ideas.

Como ya ha señalado Faulhaber¹², el primer libro, *de dicendi uenustate*, reúne preceptos de "elocución gramatical"¹³, a la manera de las *Elegantiae* de Valla¹⁴. Así, F. Manzanares se preocupa de manera prioritaria de la forma más elegante de utilizar las palabras (*bene dicendi*), ámbito del que se ocupa la retórica. Pero esta preceptiva está, en muchas ocasiones, ligada a la manera correcta de hablar (*recta constructio*), materia de la que se ocupa la gramática. Por ello, en este primer libro,

⁷ *Ibidem* 463.

⁸ *Ibidem* 463 y 466, n. 46.

⁹ En estos momentos estoy realizando una edición crítica de la obra de Manzanares, en la que dedico una atención especial a determinar sus fuentes y su relación con la preceptiva epistolar, tanto medieval como humanística.

¹⁰ *Licenciati manzanares quem appellant ad serenissimum hispaniarum ac nostri maris insularum principem de dicendi uenustate, de uerborum sententiarumque coloribus, de componendis epistolis noua introductio feliciter incipitur qui flores rhetorici inscribuntur* (a1^r). F. Manzanares, *Flores rhetorici* (Salamanca, ca. 1488). Cito por el Incunable de la Biblioteca Nacional de Madrid I-77; existe otro ejemplar en la misma Biblioteca Nacional (I-537), cuyo texto es idéntico al de I-77. En la edición he mantenido la gráfica y he modificado la puntuación siguiendo las normas actuales. Para los diferentes ejemplares de las *Flores rhetorici*, cf. Ch. Faulhaber, "Las *Flores rhetorici...*" 462, n. 38.

¹¹ W. D. Patt, "The early *ars dictaminis* as response to a Changing Society", *Viator* 9 (1978) 141-142.

¹² Ch. Faulhaber, "Las *Flores rhetorici...*" 463.

¹³ Tomo el término de Fumaroli, que lo aplica a las *Elegantiae* de Valla (M. Fumaroli, *L'âge de l'éloquence* [Paris 1980] 80).

¹⁴ En el Prólogo, cuando Manzanares menciona sus fuentes cita a Cicerón (*In primisque Ciceronem, nostrum totius eloquentie principem, a quo fons pure et absolute latinitatis defluxit* [a5^r]), a Salustio, a Lorenzo Valla, a Filelfo y a otros oradores *disertissimi*, a los que añade Nebrija, su maestro (*Deinde salustium, laurentium, philelphum aliosque complures qui disertissimi oratores habentur. Accessit etiam ad hoc prudentissimi simul ac disertissimi uiri consilium Antonii nebrissensis dignissimi professoris et quidem mei preceptoris* [a5^r]).

los preceptos "gramaticales" se entremezclan con los "retóricos"; así, encontramos las partes de la oración¹⁵ en la preceptiva sobre el orden de palabras o la definición de adverbio cuando se ocupa de su colocación en la oración¹⁶.

Este primer libro está dedicado a establecer el significado exacto de determinadas palabras, el régimen correcto de un verbo o su diferencia de significado según se construya de una manera u otra, cómo acentuar la elegancia del discurso o de la carta, cómo mejorar el discurso mediante la *uariatio*, etc.

¿Cuáles son las fuentes de este primer libro? Es indudable la deuda que nuestro autor tiene con Valla, no sólo en el título de este libro¹⁷ sino, de manera evidente, en la teoría. Pero esta dependencia, como ya ha señalado Faulhaber¹⁸, no es servil. Así, en algunos casos, añade precisiones de significado análogo al que aparece en Valla, incorpora nuevos ejemplos o suprime del texto de Valla aquello que no le interesa, como en el siguiente pasaje, donde sólo recoge el significado de *abhorreo* y *exhorreo*, no su régimen¹⁹:

Abhor<r>eo ab hac re ornatissime quidem significat, id est, alienus sum ab hac re. Exhorreo hanc rem, id est, eam expauesco (a11^v).

Exhorrero & Abhorreo

Exhorreo hanc rem, idem est quod expauesco. Abhorreo ab hac re, idem est quod perquam alienus sum ab hac re. Hoc semper postulat huiusmodi ablatium, illud uero nunquam, sed accusatiuum. (L. Valla, *Elegantiae* 6.101, 195²⁰).

Pero, en otras ocasiones, la influencia de Valla no es directa. No debemos olvidar que, también, otros humanistas han sentido la preocupación por el *bene dicendi* y han escrito, como Valla, *elegantiae*. Unos, como A. Dati, en obras que sólo se ocupan de éstas; otros, como N. Perotti, incorporando la preceptiva en trabajos de temática más amplia. Ya Faulhaber, en el artículo mencionado, apuntaba la necesidad de cotejar las *Flores rhetorici* con obras de humanistas que hubieran sido

¹⁵ *Cum igitur ut ad rem magis accedamus omnis oratio tribus ex partibus perfecta constet supposito, apposito et uerbo* (a6^r).

¹⁶ *Aduerbia quoque, que sunt ueluti uerborum adiectiua determinatiuaque, iuxta uerbum si stantur, peruenustam reddunt orationem, ut Hector preter ceteros fortiter et animose pugnauit; in re tua magnificentissime te habuisti* (a6^v). Definiciones como ésta son de uso común en las gramáticas de la época, como podemos ver en Nebrija: *Diffinitur autem aduerbium est una ex octo partibus orationis quae addita uerbo unde et adiectiuum uerbi dicitur eius significationem complet. ...* (A. de Nebrija, *Introductiones in latinam grammaticam*, [Logronii 1508] g8^r. Cito por el ejemplar R/7692 de la Biblioteca Nacional de Madrid).

¹⁷ Manzanares se refiere al primer libro como *elegantiae* en el comienzo del libro: *De dicendi elegantia*, (a5^v) y en el *prefatio* del libro tercero: *<Q>uoniam in primo libro breuiter exposuimus quas dicendi elegantias recipere oratorem oporteret* (c6^v).

¹⁸ Ch. Faulhaber, "Las *Flores rhetorici* ..." 463.

¹⁹ He señalado con subrayado las coincidencias entre ambos textos.

²⁰ L. Valla, *Elegantiae* (Basileae 1540).

publicadas en España, entre las que citaba, expresamente, las *Elegantiolae* de A. Dati y los *Rudimenta grammatices* de N. Perroti²¹.

Después de comparar el *de dicendi uenustate* con las *Elegantiolae*²², podemos afirmar que Manzanares conoce bien a Dati, como puede verse en el siguiente ejemplo, en el que ambos se ocupan de las partes de la oración y del orden de palabras en la misma:

Cum igitur ut ad rem magis accedamus omnis oratio tribus ex partibus perfecta constet, supposito, apposito et uerbo, qui oratorie artis floribus student contra uulgatam tritamque grammaticorum consuetudinem appositum primum deinde suppositum postremo uerbum locare solent. Dicunt igitur grammatici: Scipio aphyricanus deleuit carthaginem. Oratores autem conuerso potius utuntur ordine: Carthaginem Scipio aphyricanus deleuit. Et siquidem pro grammaticorum more post appositum fuerit id initio orationis ponendum est. Ipsi enim dicunt: Scipio euerit numantiam urbem opulentissimam hispanie. Elegantes autem uiri uice uersa dicere consueuerunt: Hispanie opulentissimam urbem numantiam Scipio euerit. Non ignoras multa esse genera epistolarum; epistolarum genera multa esse non ignoras (a6^r).

*Plaerumque enim qui oratoriae artis floribus ac faleratis (ut aiunt) uerbis student contra tritam uulgatamque grammaticorum consuetudinem damnantes quod in calce absolutae orationis locare consueuit, id illi potius coaptant initio quod omne tibi exemplo erit manifestius. Scis plenam orationem constare tribus partibus quod suppositum (ut eorum ipsorum uocabulis utar) quod uerbum quod appositum uocant. Dicunt igitur grammatici: Scipio africanus deleuit carthaginem. Ornatorius uero eloquii homines conuerso potius utuntur ordine: Carthaginem Scipio africanus deleuit. Illi M. T. Cicero utitur familiariter P. Lentulo, nos uero P. Lentulo M. T. Cicero familiariter utitur. Quibus plane exemplis patere arbitror appositum primum in oratione, suppositum medium, nouissimum uero locum uerbum tenere. Sed etsi quid pro grammaticorum more post appositum situm erit, id initio orationis poni solet. Cuius rei exempla subnectam: Scipio emilianus euerit numantiam urbem opulentissimam hispaniae; Hispaniae opulentissimam urbem numantiam Scipio emilianus euerit. Non ignoras multa esse genera epistolarum, epistolarum genera multa esse non ignoras ... (A. Dati, *Elegantiolae*, a2^{r-v}).*

Como en el caso de Valla, la dependencia de Dati no es servil, sino que, de acuerdo con su propósito de ofrecer un resumen de la preceptiva, Manzanares altera el orden o suprime ejemplos en aras de una mayor claridad.

²¹ Ch. Faulhaber, "Las Flores rhetorici ..." 466, n. 46.

²² A. Datus, *Elegantiolae* (Basileae s. a [1488?]), Iohannes de Amerbach. Cito por el ejemplar I-348 de la Biblioteca Nacional de Madrid. La edición del I-394 de la Biblioteca Nacional de Madrid presenta grandes diferencias con el I-348 y el texto tiene menor valor, ya que presenta numerosas omisiones y abundantes erratas tipográficas.

En otros casos, Manzanares toma de Valla y de Dati aquello que le parece más relevante de cada uno y formula su norma entretejiendo elementos de uno y otro. Podemos ver una muestra en el siguiente fragmento, en el que parte de *morem gerere* para referirse, a continuación, a palabras relacionadas como *morigerus*, *morigeratus*, *moratus*²³:

Morem gerere per ornatum uerbum est significatque complacere atque obsequi et inseruire, unde illud Ciceronis ad herennium: Ut tue retissime uoluntati morem geramus²⁴, *id est, complacemus, ut morem tibi geram quod rogas facere conabor. Et hinc dicitur morigerus, a, um, id est, facile morem gerens, hoc est, obsequens et obediens. Dicimus etiam morigeratus, participium ex morigero, quod est morem gero et significat eum qui facilis est ad obsequendum. Moratus uero is dicendus est qui bonis moribus est preditus* (a10^v).

Moratus & Morigeratus

Moratus, qui moribus bonis est praeditus: Morigeratus, participium ex morigero, quod est morem gero, id est, obsequor et obedio. Vnde morigerus, obsequens, obediens & facile morem gerens. Quod Accursius non intelligens (quid autem intelligat, si ignorat quid sit morem gerere?) pro glossa scriptum reliquit (L. Valla, *Elegantiae*, 4.104, 155).

Morem gerere per ornatum uerbum complacere significat atque obsequi. *Vnde moriger, a, um quod a moroso quod difficilem significat. Et a morato quod institutum significat plurimum differt* (A. Dati, *Elegantiolae*, b4^r).

Manzanares toma la formulación del significado de *morem gerere* de Dati, pero la de las palabras derivadas de Valla.

Otras veces es difícil o casi imposible establecer la fuente directa del humanista español. En estos casos muestra un conocimiento amplio de la preceptiva y un dominio suficiente de las obras de los humanistas anteriores. Una muestra lo tenemos en el fragmento con el que Faulhaber ilustra la forma en que Manzanares se sirve de Valla y que, aunque pertenece al libro tercero, está estrechamente ligado a la preceptiva recogida en el *de uenustate dicendi*:

Latine autem pro epistolam litteras duntaxat dicimus in plurali numero; nam in singulari numero littera elementum significat ut 'a' uel 'b'; nam quod Cicero ad Caninium scribit: nullam litteram ad se bibulum misisse, uoluit significare nec unum uerbum sibi scripsisse sed ut uehementer extuaret [sic = extenuaret] non

²³ He señalado con subrayado las coincidencias con el texto de Valla y con negrita las coincidencias con Dati.

²⁴ *Rhet. Her.* 1.1. *ut industria nostra tuae morem geramus uoluntatis.* Cito por la edición de G. Achard, *Rhétorique à Herennius* (Paris 1989).

dixit uerbum aut syllabam sed litteram, hoc est, elementum. Sed inter epistolam et litteras hoc interest: dicimus sane unam epistolam, duas, tres, quattuor, quinque epistolas et dicimus unas litteras, binas, ternas, quaternas, quinas et sic deinceps (c6^v).

Si comparamos el texto de nuestro autor con el de Valla²⁵, comprobaremos que las coincidencias son numerosas. Pero si junto al texto de Valla, colocamos el de Perotti²⁶, resulta difícil determinar la fuente directa. Es indudable que la fuente primera es Valla y que tanto Perotti como Manzanares toman de él su preceptiva. Y ello lo prueba el que cada uno haya seleccionado un ejemplo de Valla, Perotti el de Ovidio, Manzanares el de Cicerón en *ad Caelium*. Y al mismo tiempo Manzanares parece conocer bien a Perotti, porque la formulación del distinto significado en singular y plural de *litterae* está más próxima a la que se encuentra en este autor.

²⁵ *Litera in singulari numero significat elementum ipsum, ut a et b, uel manum scribentis, ut ad Attic. Cic.: Nam Alexidis manum amabam, quod tam prope accedebat ad similitudinem tuae litterae. In plurali uero epistolam, praeter quam apud poetas, qui pro epistola, uersus gratia, in singulari semper utuntur. Vt Ouidius: Quam legis a rapta Briseide litera uenit. Nam quod Cic. ad Caelium scribit: ad se nullam litteram Bibulum misisse, ita ait quasi nullum uerbum misisset quod ut uehementer extenuaret non dixit uerbum aut syllabam sed litteram. Frequentissimum igitur est litterae pro epistola inter quae duo nomina haec elegantiae differentia est: Quod dicimus unam epistolam, unas litteras, duas, tres, quattuor, quinque epistolas, binas uero litteras, ternas, quaternas, quinas, senas, septenas, octenas, nouenas, denas nunquam aliter quale esset unas, binas, ternas epistolas; duas, tres, quattuor litteras. In hoc tamen conueniunt ut dicamus dedi singulis uel unicuique uel utrique siue singulas litteras siue singulas epistolas. Item in maiori numero non conueniunt, ut dedi singulis duas litteras uel binas epistolas, sed binas litteras et duas epistolas non autem secus de quo iam dixi. In quo obseruandum est de caeteris quoque uocabulis, ut si dicas accepi abs te binas litteras, non subiungas quarum alteri respondi per proximum tabellarium, alteri nunc respondeo sed alteris. De epistola uero apertum est ut accepi duas epistolas, quarum alteri iam respondi, alteri nunc respondeo. Cic. uero fere ait: accepi litteras, accepi epistolas. Plin. frequenter etiam recepi, nisi libri mendosi sint. (L. Valla, *Elegantiae* 3.6 86-87).*

²⁶ *Latino autem uocabulo epistolas litteras dicimus dumtaxat in numero plurali nam in singulari numero littera significat elementum, ut a uel b, significat etiam manum scribentis. Cic. ad Atticum: nam alexidis manum amabam quod tam prope accedebat ad similitudinem tuae litterae. Reperitur quoque aliquando pro epistola apud poetas dumtaxat. Vt Ouidius: quam legis a rapta briseide littera uenit. (N. Perotti, *Rudimenta grammatices* 77^r).*

*Quid interest inter litteras et epistolam. Significatio eadem est. Differunt in elegantia. Dicimus enim unam epistolam et unas litteras. Ideo enim pluralium numerum habet unus, a, um, ut iungi possit cum nominibus carentibus singulari, ut reliqui filio meo ternas edes, unas in foro, alteras in ianiculo, tertias in suburbis; nam si diceremus unam edem, non domum sed templum significarem. Item dicimus duas, tres, quattuor, sex, decem epistolas et binas, ternas, quaternas, quinas, senas, denas litteras nec licet dicere duas litteras nec binas epistolas. In hoc tamen conueniunt quod dicimus dedi singulis singulas litteras siue singulas epistolas uel unicuique uel utrique singulas litteras uel epistolas. In maiori uero numero non conueniunt ut dedi singulis duas litteras uel binas epistolas sed binas litteras et duas epistolas, ternas litteras et tres epistolas. Vbi etiam obseruandum est ut si dicis litteras non subiungas quarum alteri respondi sed quarum alteris, ita si dicis epistolas non dicas quarum alteris iam respondi sed quarum alteri (79^v. Cito por el ejemplar I-1286 de la Biblioteca Nacional de Madrid, N. Perotti, *Rudimenta grammatices* [Neapoli s. a.] per Mathiam Morauum).*

La independencia de criterio de Manzanares en la utilización de sus fuentes le lleva a discrepar de su maestro, Antonio de Nebrija, e inclinarse por el parecer de Dati. Así, en la preceptiva del orden de palabras ya hemos visto que Manzanares, siguiendo al humanista italiano, se inclina abiertamente por una norma específica para la retórica, frente a la que propugna la gramática²⁷. Si comparamos esta preceptiva con la que encontramos en las *Introductiones* de Nebrija²⁸, podremos advertir que Manzanares se separa radicalmente de la preceptiva gramatical de su maestro y lo hace reclamando para los *oratores* y los *elegantes uiri* un orden distinto al que preconiza la gramática. La norma que encontramos en Nebrija prescribe un orden SVO frente a la opinión de Manzanares que reivindica un orden OSV, como podemos ver en el siguiente ejemplo: *Carthaginem Scipio aphricanus deleuit*, orden que no es el que tiene mayor índice de frecuencia en la prosa clásica y que resulta más sorprendente si lo comparamos con el que hay en el mismo ejemplo de la *Rhetorica ad Herennium: Scipio Kartaginem deleuit*²⁹.

Junto a las fuentes humanísticas, podemos encontrar en este primer libro referencias a otros autores clásicos, sin que podamos determinar aún si estas citas están tomadas directa o indirectamente. En este primer libro sobresale sobre todos Cicerón: aparecen ejemplos tomados de los discursos, la obra filosófica, las cartas, e igualmente, de la *Rhetorica ad Herennium*, que Manzanares aún sigue atribuyéndole. Lo considera la máxima autoridad y lo cita con frecuencia, para respaldar sus afirmaciones³⁰. Le siguen en frecuencia las referencias de Quintiliano³¹.

Debe destacarse, por último, la posición que adopta Manzanares cuando gramática y retórica propugnan una preceptiva divergente. En este caso, nuestro autor se inclina por la preceptiva retórica, llegando, incluso, a reclamar una norma específica para los oradores y los *elegantes uiri*. Ya hemos señalado su parecer en el caso del orden de palabras, pero podemos encontrar otros ejemplos en este libro primero³². Cuando establece una preceptiva que atiende al ornato y al "buen decir", Manzanares concede a la retórica una posición predominante sobre la gramática. Y esto

²⁷ Cf. *supra*.

²⁸ *Igitur posita ante oculos clausula. principio uerbum contemplabimur. deinde uerbi suppositum; consequenter casus cum quibus uerbum construitur. Ordinamus uero sic. Si fuerit uocatiuus. ab eo faciemus initium. Quod si non fuerit. a nominatiuo incipiemus. Deinde uerbum sequitur* (A. de Nebrija, *Introductiones in latinam grammaticam* p7^v).

²⁹ *Rhet. Her.* 4.19.

³⁰ Así, entre otros muchos, encontramos ejemplos del *Pro Milone* en a10^r; del *de officiis* en a10^r, b4^r; de las cartas en a9^v; del *ad Herennium* en a10^r, a10^v y a12^r.

³¹ Como podemos ver en a5^v, b1^r, b1^v, b4^r, b5^v.

³² *Haud sane parua cum elegantia prepositio que suo casuali pro grammaticorum more proponi solet ab oratoribus postponitur et significatio eadem manet. ut ad finem usque perduxit. ad felicem usque exitum perduxisti, romam uersus profectus es* (b4^v).

Similiter pro eo quod grammatici dicere solent: sustineo hanc rem in patientia, oratores his modis ornatus dicere consueuerunt: fero hanc rem patienter uel patienti animo aut fero hanc rem equo et tranquillo animo, moderate fero, non moleste fero et contra pro eo quod dicunt hoc sustineo impatienter sic ornatus dicemus: grauiter fero, iniquo animo fero, acerbe fero, acriter fero, egre fero, moleste fero (b6^{r-v}).

lo sitúa en la línea de los humanistas italianos que propugnan una posición de relieve para la retórica en la nueva corriente de pensamiento, frente a la hegemonía absoluta que la gramática había ejercido hasta este momento, sobre todo en el ámbito universitario, y de la que era un buen ejemplo su maestro Nebrija.